



Una vista de Santander

Annibal Gonzalez de Riancho Mariñas

Santander Invierno de 2015

Estamos acostumbrados a que nos muestren vistas de Santander muy “bonitas”, con grandes casas decimonónicas alineadas a lo largo del muelle. Un palacio de estilo inglés al borde del mar. Plazas de atractivo turístico que están rodeadas de Hoteles, de un casino, de agradables restaurantes, grandes y atractivos edificios y que se hallan próximos a estupendas playas. Avenidas de chalets con amplias aceras y cuidado arbolado. Paseos ajardinados con bonitas barandillas y espectaculares vistas.

Pero lo cierto es que en Santander habitan alrededor de doscientas mil personas y en estos preciosos lugares apenas viven unos cientos de familias del total de estos habitantes. Sin embargo la gran mayoría de los ciudadanos de Santander vive en edificios que no tienen mas de unos metros de vista y lo que ven cuando se asoman a sus ventanas es el edificio de enfrente, las calles en las que se encuentran sus residencias son estrechas y poco soleadas, con aceras también estrechas sin arbolado ni estancias ajardinadas. Muchas no tienen ni aceras, pues se accede a ellas por estrechas escaleras. Las viviendas son pequeñas, con habitaciones de superficie mínima, con poca iluminación natural, muchas con huecos a pequeños patios de comunidad. La construcción es de mediana o baja calidad y deficientes acabados.

Este, aunque suene duro admitirlo, este es el panorama de Santander desde el punto de vista arquitectónico-social, lo que se llama urbanístico.

Cómo hemos llegado hasta aquí?. Cómo hemos podido hacer una ciudad así? Qué regidores urbanísticos, qué propietarios de suelo, qué arquitectos, qué ciudadanos, han permitido que lleguemos a esta situación?

Ha sido únicamente el dinero el motor del urbanismo de esta ciudad?. No se ha tenido en cuenta el bienestar de las personas? El tener una casa lo suficientemente grande con habitaciones amplias y soleadas, donde poder estar y desarrollar las relaciones familiares y la realización personal. Salir a una calle en la que en días despejados el sol la ilumine, con amplias aceras, adornadas con arbolado y con zonas ajardinadas. Intercalados parques urbanos con amplias zonas verdes para el disfrute familiar. Esto no lo podían haber pensado los responsables del desarrollo urbano de la ciudad. Esto es tan difícil de prever?

Actualmente se sigue haciendo este tipo de ciudad, no vamos a parar nunca? Se sigue construyendo a base de colmar el suelo y el volumen.

La gran parte de los desmanes se han producido en la segunda mitad del XX, de el incendio hasta hoy. No se han respetado rasantes en altura. Se ocupa el 100% de la parcela. No se cede suelo para dotaciones verdes. No se obliga a hacer garajes en los edificios de nueva factura, sin embargo se fomenta la construcción de aparcamientos públicos de explotación económica privada. No se respetan las proporciones “anchura de calle/altura de edificio” etc., etc.

Se han perdido oportunidades en tiempos recientes, para hacer “ciudad habitable”, como en el barrio de Castilla Hermida, Valdenoja o el mismo Cazaña. Se ha producido la segregación social en la trama urbana, como la consecuencia de crear barrios con determinadas características urbanísticas y constructivas. Este proceso se inició en la lotificación del suelo que se obtuvo como resultado del incendio del 41. Como se produjo esa lotificación? Se indemnizó a la propiedad? Se buscaron soluciones para las familias que ocupaban los inmuebles quemados?. Por aquella época se hicieron las “casucas” de la Albericia, que se usaron para albergar a algunas familias que se quedaron sin vivienda por el incendio, me ha contado un usuario de ellas que el suelo era la tierra, que no tenía ni un hormigón de limpieza.

Pero los desmanes y la mala forma de desarrollar urbanísticamente la ciudad de Santander no acaba ahí. Nos hemos cargado la mayor parte de nuestro patrimonio edificado, con motivos puramente económicos o tan peregrinos como que “quita vistas” (Lonja del pescado de Marques de la Hermida). Se han comprado fincas con elementos a conservar y cuando menos se han construido agotando la edificabilidad (todo el techo o volumen que se puede edificar en una parcela) y en el peor de los casos se ha derribado el edificio existente y se ha construido uno o varios edificios que así mismo agota la edificabilidad y los organismos oficiales ni se responsabilizan ni dicen nada. El ultimo desmán es Villa María Luisa en General Dávila, un chalet de José Ramón de la Sierra Nales.

No somos conscientes de en que manos hemos estado y seguimos estando en temas urbanísticos, la ciudad es un negocio para ellos y para la propiedad. Esta es la ciudad que dejamos a nuestros hijos, y en ella van a vivir.

Como creo que una imagen vale más que mil palabras, a continuación expongo una serie de ellas (imágenes) de la ciudad de Santander. ¡Por supuesto que las he elegido adrede! Acaso no se escogen adrede las vistas bonitas de Santander?. Espero que sean lo suficientemente explícitas para que seamos conscientes de en que ciudad vivimos.



Calle Tres de Noviembre



Zona de la Enseñanza



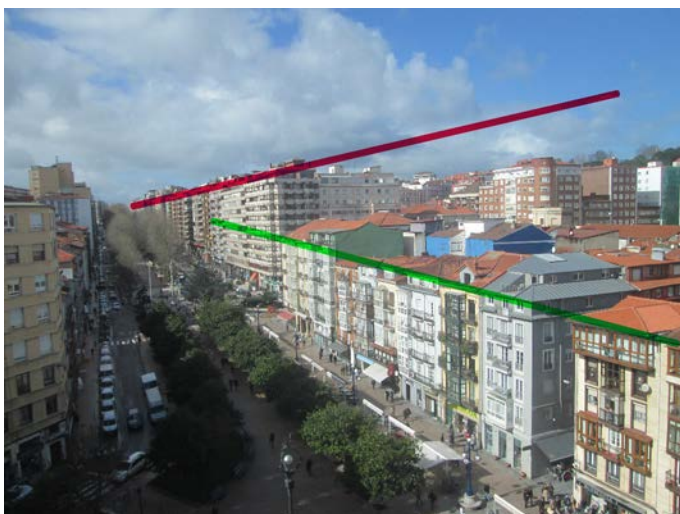
Zona de la Enseñanza



Cisneros



Cisneros



Diferencia de alturas



Diferencia de alturas



Diferencia de alturas



En la calle Vargas



Tres de Noviembre



Tres de Noviembre



Isaac Peral



Isaac Peral





Acabados deficientes en la calle Isaac Peral



Culo de saco en Tres de Noviembre



Culo de saco en Floranes



Floranes





La Folia



Encaje, de bolillos?



Altura a la carta, ¡si quiere tengo más!





En el barrio de Castilla Hermida. viven alrededor de 30.000 personas, concentrados en un espacio reducido de la ciudad, ciudadanos de Santander que no tienen los servicios y dotaciones que se deben exigir a un numero tan elevado de vecinos, colegios, espacios verdes, areas culturales...



Cuatro metros de frente de fachada



Ausencia de garajes, caos de trazado, de alturas, de aceras...



No se respetan las rasantes antiguas, se ocupa toda la parcela, no se hacen garajes, se hacinan las viviendas, calles de anchura para viviendas de 3 alturas con viviendas de 7, 8 y 9 alturas¡¡



Esta es una parte muy importante de nuestra ciudad y en la que mal viven un gran numero de ciudadanos y que además se permiten el lujo de tirar uno de los pocos edificios, por no decir el unico que merecia la pena cuidar, La antigua Lonja de pescado. Será que tenemos lo que queremos tener?



Al otro lado de las vías, da miedo mirar, caos, colapso, colmatacion, desorden...Yo solo digo lo que ven mis ojos. Las fotos son mas bondadosas que la vista. Esto es lo que hay, he mostrado algo del Santander que no nos gusta y que escondemos en los panfletos publicitarios, pero es que, repito, hay lo que hay. En otra ocasion enseñaré más de este Santander feo, mal urbanizado, especulado, mal construido, poco acogedor, porque hay más, esta vez solo hemos visto la vertiente norte de la calle Alta, el area de Cisneros y Castilla Hermida. Espero que no os haya gustado.

Annibal Gonzalez de Riancho Mariñas
Arquitecto
Santander Marzo de 2015